

Nivel 2:	Entornos Seguros y protectores a nivel emocional.	Grado	Acciones preventivas
Actividad	Situación de riesgo potencial	Medio	Todas las actividades se deben llevar a cabo en condiciones adecuadas de iluminación, sin zonas oscuras y, si es posible, con luz natural.
Todas	La falta de luz no solo facilita que se produzcan accidentes por mala visibilidad o acciones dañinas por parte de personas que se ocultan en la oscuridad, sino que al cerebro en desarrollo le transmite una sensación de alarma.		Especialmente durante la tarde y la noche, las zonas de tránsito deben estar bien iluminadas, tanto en espacios deportivos y educativos como en los alojamientos (pasillos, escaleras...). Especialmente durante la tarde y la noche, las zonas externas y de acceso a los espacios deportivos deben estar bien iluminadas, para evitar situaciones de riesgo en los alrededores. Cuando sea necesario, se incidirá en este aspecto con las instituciones públicas correspondientes.
Entornos de práctica deportiva y de alojamiento	La frialdad emocional de los espacios genera una sensación de inseguridad y aislamiento en el cerebro infantil y adolescente.	Medio	Los entornos físicos (espacios de práctica deportiva, zonas comunes, espacios de alojamiento, zonas educativas...) deben transmitir una sensación de calidez para que los niños, niñas y adolescentes puedan desarrollarse plenamente, a través de una decoración cálida y del uso de materiales diseñados y elaborados por los propios niños, niñas y adolescentes (carteles, frases, decoraciones...). La señalización debe ser fácil de comprender para niños, niñas y adolescentes, utilizando imágenes fácilmente reconocibles (por ejemplo, para localizar los servicios, los vestuarios, la enfermería o el punto de referencia de Protección de Infancia). Se debe contar con señalización adaptada a diversidad funcional (distintos tipos de discapacidad).
Todas	Las temperaturas excesivamente altas o bajas conllevan riesgos para la salud física (golpes de calor, o resfriados, e incluso calambres o lesiones por frío), y también generan malestar emocional.	Medio	Los entornos deben tener la capacidad de realizar ajustes en la temperatura para evitar problemas por exceso de calor o de frío.
Comedores y espacios de alojamiento	Considerar la comida como mera ingesta de alimentos, separándola de la dimensión social y de disfrute, genera una sensación de inseguridad en los niños, niñas y adolescentes y puede conducir a problemas en la alimentación en deportistas.	Alto	Se deben cuidar los tiempos de comida como espacios de relación, en los que los niños, niñas y adolescentes puedan comer a gusto con sus amistades y personas de referencia, comentando el día y sirviendo de momento de distensión (las figuras de referencia deben contribuir a un clima de bienestar y respeto). El proceso de alimentarse debe cuidarse como un proceso de conexión interior, en el que el niño, niña, o adolescente reconoce su apetito y sus gustos y come alimentos sanos y que le resulten agradables de sabor. Para ello lo ideal es ofrecer comidas variadas, en las que cada niño, niña, o adolescente pueda escoger los alimentos más adecuados para su dieta (se deben contemplar las intolerancias, las alergias y otras dietas específicas).

Especialmente en espacios de alojamiento, debe existir la posibilidad de preparar una comida caliente o calentar un plato previamente preparado, especialmente cuando los entrenamientos se producen durante las comidas.

Alojamiento temporal

En un entorno desconocido por la noche, los niños, niñas y adolescentes se pueden encontrar con incomodidades que pueden afectarles seriamente.

Alto

Las habitaciones deben contar con ropa de cama variada, para que cada niño, niña o adolescente pueda regular su temperatura, añadiendo o quitando mantas según necesite, para asegurar un sueño reparador.

Los niños, niñas y adolescentes pueden depositar sus objetos de valor económico o sentimental (cartera, fotos) en lugares seguros.

En el caso de hoteles, los minibares están vacíos a la llegada, evitando el consumo de sustancias estimulantes o alcohólicas, pero se pueden usar para guardar bebidas y alimentos que lleven los propios niños, niñas y adolescentes con la supervisión de las figuras de referencia

Alojamiento de larga estancia

La sensación de falta de pertenencia puede afectar al desarrollo psicológico de los niños, niñas y adolescentes.

Alto

Se asegura que los niños, niñas y adolescentes pueden personalizar sus habitaciones, eligiendo las colchas para sus camas y decorando en corchos y estanterías con objetos significativos.

Se facilita la personalización de los espacios compartidos (comedores, salones, aulas...) de forma regular, especialmente durante las celebraciones (navidades, fin de curso...).

Hay elementos de naturaleza que los propios niños, niñas y adolescentes pueden cuidar (plantas que pueden regar, animales que pueden alimentar con supervisión...).

Alojamientos (de corto, medio y largo plazo)

La ausencia de momentos de distensión y de relación grupal, especialmente en estancias prolongadas, afectan negativamente al bienestar psicológico.

Alto

Se facilita que los niños, niñas y adolescentes tengan tiempos de distensión a nivel individual (en sus habitaciones o en los espacios comunes).

Se fomentan los tiempos compartidos a nivel grupal, tanto de grupos pequeños (tres amigos, o cuatro compañeras) como de los grupos estructurados de niños, niñas y adolescentes (por equipos, deportes...), especialmente al aire libre, con elementos de naturaleza, o en zonas compartidas como salones, salas de televisión y salas de juegos.

Se favorece el contacto de los niños, niñas y adolescentes con sus familias y amistades a través de tecnologías de la comunicación seguras (teléfono, videoconferencia...).